

Antología de Andrés



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

*Dedico todos y cada uno de mis poemas a la mujer que en días y noches sombríos a estado
conmigo: Eulogia Deyanira Escobedo Sánchez. Fuente constante de inspiración.*

Agradecimiento

Debo de agradecerle -quizá- a la muerte por dejarme seguir vivo. A mi inspiración: Deyanira.

Sobre el autor

Andrés Sarellano Martínez. Un joven soñador que mediante sus letras no anhela convertirse en el próximo Neruda o Amado Nervo; sino que sólo quiere compartir su inspiración y forma de ver el amor, la decepción y la muerte. Amante de la época victoriana, lo gótico y la buena música.

Índice

AMOR MELÓDICO

TE AMO

CUATRO PALABRAS Y UN RECUERDO

RESPUESTA DE MIS OJOS

PERO NUNCA MI AMOR POR TI

TE ESPERO

NOCHE DE SOSIEGO

VAGANCIA SENTIMENTAL

EL COLUMPIO

PERMÍTEME

AMOR DE WEB

MI ROSA NEGRA (Canción)

AMANTE Y NADA

PROSA DE MAR

VERSO DE AMOR

LÁGRIMA NEGRA

EN TIERRA

GRACIAS PARA ALGUIEN ESPECIAL

VETE DESPACIO; SIN TI

ARGUMENTO DE AMOR

DE VISTA AL AMOR

TE AMO (II)

Llorar en tinta

BESOS Y PECADO

OJOS DE LUCERO

NINGUNA COMO TÚ

BESOS MATINALES

AMOR DOLOREM

FRASE DE AMOR

AMOR DE CHOCOLATE

Recordar sin tenerte

ADIÓS

AL FINAL DE LAS ROSAS

MUJER DE CARA BONITA

MI ROSA NEGRA (Poema)

TIEMPO EXACTO

TE ODI CON TODO MI AMOR

TODAVÍA TE PIENSO

MORIR A TU LADO

LA HISTORIA DE TADEO

ELLA

A LA MAÑANA SIGUIENTE

FATALIDAD

MÁTAME

SENTIMENTALISMO FINAL

VEN A MÍ

DESPUÉS DE TI

¿QUÉ PUEDO HACER YO?

POR AQUELLOS BESOS

EL MAYOR DE MIS PLACERES

IMPROVISANDO

AMARTE EN SILENCIO

INCAPAZ

¿CÓMO TE OLVIDO?

EN MI TIEMPO DE NECESIDAD

RECUERDO LÍQUIDO

PROPUESTA A UN ÁNGEL

¿SERÁ UN LARGO OLVIDO?

LOS OJOS DE MI AMADA

COSA DE DOS

QUERER EN PEDAZOS

OPINIONES

¡MENTIRA!

AMOR RACIONAL

EL PASO DEL TIEMPO

MI MALA MEMORIA

AMOR MELÓDICO

AMOR MELÓDICO.

Salen notas de alegría
Cada una de ellas como un vigía
Amoroso y sentimental
Que llega a cuidarte como tal.

Crean una linda sensación
Como a toda persona mortal
Digna de mención.

Es un rocío de notas
Que se convierte en lluvia de día
Mientras bailas, cantas,
Lloras y ríes al ritmo de la melodía.

La armonía de los sonidos
Es parecida a nuestros cuerpos
Cuando se encuentran unidos.

Seguiré tocando
Sin que parezca alegoría
Sin pausas, iré bajando y subiendo
El volumen y sentir de la alegría.

Como el agua cristalina del río,
Que corre entre rocas sin parar,
Así fluye entre notas tu amor y el mío.

Como las suaves y precisas caricias dadas
A lo largo y ancho de tu piel,
Así tocare las cuerdas
Para obtener de ellas el sonido más fiel.

Nada será mejor
Que esta nuestra creación
Interpretada en el tono de amor mayor.

Partituras, cuartetos y tercetos juntos
Cuentan nuestra historia sin fin,
La historia de un amor melódico
Convertido en notas de violín.

TE AMO

TE AMO

Te amo,
Expresión formada por dos palabras
Y un espacio,
Aunque, el espacio no lo quiero,
Pues así de unido deseo estar contigo.

Yo te amo,
En su expresión mas alta,
Hasta llegar al infinito.
Todo de mi es tan tuyo
que no necesitar verme para tenerme
Yo te amo,
Y no me agradezcas por ello,
Pues antes sin ti
Era chispa sin destello,
Disfrutemos del amor
Cada día más
Hasta lograr lo impensable.

Te amo,
Por cada suspiro que me das,
Por cada reclamo,
Por todas tus miradas.
Te amo a mi manera
Y te lo diré cada día
Hasta que mi cuerpo muera.

Te amo sin limites,
Sin reproches,
Sin tapujos ni condiciones.
Te amo incluso más que un te amo.

Andrés Sarellano Mtz

CUATRO PALABRAS Y UN RECUERDO

CUATRO PALABRAS Y UN RECUERDO.

Recuerdo, el sonido de tus gemidos
Al entrar por mis oídos,
Recuerdo, que la mejor sensación,
Era sentir tu cuerpo, tu calor, tu respiración.

Recuerdo aquellas noches
Desnudos en la cama,
Abrazados, juntos y sin reproches,
Y mi boca solo la abría para decirte cuanto te amaba
Recuerdo los gestos de tu rostro decirme cuanto te gustaba.

Recuerdo tu voz,
Esa que me decía "te necesito"
¿Te acuerdas cuando callaba tu boca con un suave besito?

Recuerdo que juntos creamos el lenguaje perfecto,
Hecho de gemidos, gestos, caricias y besos.

Recuerdo nuestras manos entrelazadas
Y de como hacíamos a un lado las sabanas,
Esas que nos estorbaban,
¿Recuerdas cuando mis manos te tocaban
Y tu piel toda la besaba?
Yo lo recuerdo.

Esto y mil cosas más
Podría decirte, pero no lo hare jamás.

Todo te lo resumiré ahora en cuatro palabras
Y un recuerdo:

Recuerdo...

Cuando hacíamos el amor.

ANDRÉS SARELLANO

RESPUESTA DE MIS OJOS

RESPUESTA DE MIS OJOS.

Sueña el hombre que es amo,
Quiere mi alma ser libre,
¿Dónde estás? respuesta que tanto aclamo
¡Vamos! Escucha mis palabras de tono lúgubre.

Osa en mí sentir
Responder la duda que no sucumbe,
Moriré porque es inevitable,
Pero antes viviré para resolver
La duda de ese algo razonable.

Dejare a mi alma
Ser libre como el viento en las colinas
Nunca perderá la calma,
Sendero tras sendero sé que caminas
No dejéis que la desesperación os tumbe
Sé que encontraremos
La respuesta de esa duda que nos sucumbe.

¿Dónde estás respuesta de mi duda?
Dejadme encontrarte
Antes que mi alma se quede muda,
Sueña el hombre que es amo,
Ven a mi respuesta que tanto aclamo.

Tiempo ha pasado y la duda no cesa,
Tanto soñó el hombre en ser amo
Que se volvió su propia presa.

No se me ha terminado la paciencia,
Aunque aún busque la respuesta

A una pregunta como esta,
Solo si la encuentro descansara mi conciencia.

Más tiempo ha pasado,
Mi alma no se ha rendido
Pero yo me siento agotado,
Tantas cosas eh aprendido
Unas buenas, otras malas,
Y otras más sin sentido

Y ahora sé que la respuesta que buscaba
De ese algo razonable,
Se encontraba reflejada en mi mirada,
Con pelo largo, un toque de perfume y una mascada.

ANDRÉS SARELLANO

PERO NUNCA MI AMOR POR TI

PERO NUNCA MI AMOR POR TI

Podrá quedarse sin fuerza el viento, mi cuerpo,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá secarse el mar,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá morir el sol,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá desaparecer la luna,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá ser falsa la vida,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá caer la lluvia en una tormenta,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá derrumbarse una montaña,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá ser frágil el cristal,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá morir mi cuerpo,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá reducirse el universo,

Pero nunca mi amor por ti;

Podrá acabarse todo lo conocido,

Pero nunca ,nunca mi amor por ti.

ANDRÉS SARELLANO

TE ESPERO

TE ESPERO

Y cerró sus ojos creyendo que dormía,
Incierto es el destino, porque de los dos
Sólo yo los ojos abriría.
En un suspiro se fue
Y sin saberlo, con un beso la despedí,
En un río de lágrimas la recordé
Y pensando que vendría por mí
Los ojos volví a cerrar;
Pero al abrirlos entendí,
Que aún tenía que esperar.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

NOCHE DE SOSIEGO

NOCHE DE SOSIEGO

Tras la muerte de día
Callada, helada y sombría
Llega tan bella y a paso lento
Engalanada con un hermoso vestido de luces; La noche.

Vestido en un traje negro, esperando está
El noble que alguna vez blanco y sencillo fue; Mi corazón.

Sin mirar más allá del palco
Lleno de macetas impregnadas con su aroma,
Hablaré solo un poco
Pues solo un suspiro fue
La que un sentimiento negro dejó,
Que entre respiraciones profundas y llanto saque,
Y que ahora en mis ojos reflejo; ella.

Dejare que se valla con ella
Como la neblina entre las montañas
Solo una cuarta parte de mí ahora negro corazón,
Dejare que se pierda como una luz en el horizonte
Solo esa cuarta parte,
Porque más de la mitad del negro corazón
En un ataúd se encerró
Y tres metros bajo tierra se aterró,
Siendo ella
La que el primer puño de tierra le lanzó.
Quedando solo en espera la parte de él que nunca amó;

Ven noche acompáñame
Ahora que ambos nos conocemos,
Engalana mi ser,

Y déjame caer en tus brazos
Pues ahora dormir sin soñar quiero.
Sin saber si realmente dormiré,
Sin saber si mañana los ojos abriré,
O si vivo o muero.

Que al fin, ¿qué importa?
Si no podré sacar de mí su inmortal recuerdo
Ese que a fuego lento me estará quemando,
Pero que a pesar de todo me mantiene tranquilo;
Ven noche, cobíjame con tu vestido de luces,
Pues ahora dormir quiero,
Al fin, ¿qué importa
Si vivo o muero?

ANDRÉS SARELLANO

VAGANCIA SENTIMENTAL

VAGANCIA SENTIMENTAL

Es parecida casi a la eternidad
que solamente la muerte puede medir
casi con una exactitud tal cual.
es parecida a un desierto sin intimidad
que deja sin palabras, sin nada que decir,
sabes de que hablo; la vagancia sentimental.

Hay que entender que no se será joven ya más
ni se vivirá en la actual realidad vulgar
en donde el tiempo se transforma
en un enemigo, en un consumidor de cuerpos voraz;
¡hay de aquel que vive sin amar!
¡hay de aquel que quiere pero no ama!

¡hay de aquel que usa sus sentimientos como alfombra!
pero bendito aquel que usa su pasión vorágine
para crear a todo lo que ama, poemas y canciones,
bendito aquel que a su amada sin decirle nada la asombra
y con solo un beso hace que imagine
un futuro invariable de amor, con pocos pesares.

Es como naufragar en un gran mar
en espera de encontrar una isla estable
en la cual protegerse, en la que no haya ningún mal;
el amar sin de verdad amar
logra crear un vacío irreprimible
que logra sumergirnos en la llamada vagancia sentimental.

¡Hay de aquel que vive sin vivir!
¡hay de aquel que mira sin observar!
¡hay de aquel hombre pasante

que llega a existir sin vivir y a amar sin amar!
¡hay de aquel hombre que solo existe!
y peor aún ¡hay de aquel hombre mortal
que se embarca sin saberlo a la vagancia sentimental!

ANDRES SARELLANO

EL COLUMPIO

EL COLUMPIO

UNO:

El columpio que subió
Jugando a ser como una pluma
Elevada por una brisa de viento fría
En un fuerte aventón reventó
El lazo que lo sostenía;

¿miento? O ¿exagero?
No, pero su sombra si lo hacía
Porque esta seguía sin elevarse
Y solo en el suelo se alargaría;

DOS:

Por un momento el columpio
Se sintió libre, y así deseo quedarse
Pero al ver la lagrimita
de una niña que roto lo vio,
Deseo por un momento atarse
Y ser el mismo inmóvil
Como el que siempre existió;

Ahora atado y con una niña arriba
En cada aventón que lo subía
Sintió ser un dragón con doncella,
Un gran avión que todo derriba;
Su sombra aún le mentía
Pero admiraba la joven bella;

TRES:

El final de aquella alegría llegó,

Tristemente la niña se alejo
Y el columpio no hablo ni se quejo
Abandono todo como era, su ego,
Desesperación, orgullo;

La sombra lo abandonó
Pues el cielo completo se cubrió,
en lo alto del columpio
Se paro una errante paloma
Dejando caer una Blanca pluma;

Él, entendiendo lo que pasó
No quiso romper ningún lazo,
Y ahora que estaba reparado
Creía que con luz u oscuridad
Triste o con sinceridad
Alguien llegaría a su lado.

ANDRES SARELLANO

PERMÍTEME

Permiteme,
Tengo ganas de tocar todo tu cuerpo
Unirlo al mío;
Recorrers tu piel desnuda
Y provocarte más de un escalofrio
Casi hasta dejarte muda,
Permíteme saciar nuestros deseos.

Solo habrá un testigo de esto: tú.
Déjame besarte de arriba hacia abajo
Tu cuerpo entero,
Déjame acariciar
Tus pechos,
Tus muslos,
Tus brazos
Y saborear de tus labios
El sabor por el que vivo y muero;

Pero quiero proponerte algo:
Déjame entrar en ti,
Déjame sentir tu calor,
Démosle un nuevo significado a la pasión,
Y si me permites,
Déjame hacerte el amor.

ANDRES SARELLANO MTZ

AMOR DE WEB

AMOR DE WEB

Todo comenzó con un www
Y su inseparable compañero .com
De intermedio iba la página en la que estabas tú.

En el momento en que entre
Nada llamo mi atención,
O mejor dicho espere y observe,
Al mirarte valla que me sorprendí
Y me dije a mi mismo: quizá ella es para mi.

En un click del mouse
Que en imágenes de amor se volvían
Me emepece a ganar tu atención,
Y entre comentarios, te emepece a querer
Sin que esa fuese aún mi intención.

No solo fue un cable de internet
Ni un Pc lo que nos unió
Tal vez fue el destino mismo
Quien el rumbo de nuestras vidas cambió.

Nuestro amor intangible con un @ se entrelazo
Pasamos horas, minutos, segundos chateando,
Y así nuestra historia comenzó.
Tocaba la pantalla de mi Pc pensando en tu piel
Copie y pegue cada uno de tus besos
En mi boca, pensando en un sabor a miel.

Tú estabas lejos de mi alcance
Pero entre tanto la distancia se volvió un enter,
Todo fue bello por un momento

Así lo quise entender;
Creía estar enamorado después de tanto
Pero el corazón no pudo comprender.

Después de todo, era algo inevitable
Que pasara el tiempo
Y que la realidad se hiciera presente,
No solo daño el enlace y la conexión
Sino también nuestro corazón.

P.D:
Cuanto lo siento amor mio,
Perdóname por escribirte este e-mail
Creeras que soy algo cruel,
Pero creeme, me fue difícil y llore mientras lo mire,
Así que solo y con dolor suprimire
Tus mensajes, tus imágenes
Y talvez también tus besos;
Quizá ya no te vuelva a ver
No prescindiré del ayer
Ni tampoco olvidare aquella pagina
Donde descubrí una nueva manera de querer
Y estés como estes, recuerda
Que solo fuimos un amor de web
Que barreras rompió
Pero que al final... Al final no funciono.

ANDRES SARELLANO MTZ

MI ROSA NEGRA (Canción)

MI ROSA NEGRA

Luto dejaste en la cama
con rosas marchitas junto a un recado,
¿qué hice yo? El ser que aún te ama
para merecer que te hayas marchado
¿no fue suficiente el jardín de mi vida para ti?

Una rosa negra
se ha marchado de mi habitación,
sólo fue una rosa negra
la que entre sus pétalos enredó mi corazón,
sólo fue mi rosa negra el comienzo de una canción:

Cubierta de nieve estás
¡oh mi rosa negra!
que en el jardín del mundo vas
sin rumbo, sin tono, sin son.

He escrito para ti esta canción
rosa negra
que sólo espinas dejaste como recuerdos
en mi pobre corazón;
cubierta de nieve estás
mi rosa negra, versos de esta canción.
Mantén tus pétalos intactos
que entre ellos va parte de un corazón,
mantén tu tallo tan sensual
¡oh mi rosa negra!

Te pido,
no dejes que te corten
ni tus raíces arranquen,

es este mundo imprudente
donde cualquiera al verte
siendo tan hermosa,
mi amada rosa negra
Sin pensarlo dos veces querrá tenerte.

Mi flor de noche
Que impregnado tienes
en tus pétalos mi aroma,
negros serán ellos,
pero blanco y delicado es tu corazón
¡oh mi rosa negra! Dedico para ti esta canción.

Un verso más
para tu ser y tus recuerdos,
que con tus espinas alegre vas
en el jardín del mundo;
guarda sólo para ti tus anhelos;
que yo, para terminar, daré por ti
un suspiro profundo
y diré una vez más: ¡márchate!
esperando que tu ser nunca se marchite.

¡oh mi rosa negra!
dedico para ti estos versos sin comparación
oh mi rosa negra
comienzo y final de esta canción.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

AMANTE Y NADA

AMANTE Y NADA.

La esperanza,
Arruinada por la indiferencia
De los sentidos que están tristes por tu ausencia,
Tristeza del amante
Que nada calma
Ni siquiera la muerte,
Este es un sentimiento
Amoroso que solo lleva sin pedírselo
A un mar tempestuoso.
El ambiente que le rodea calla,
Siendo él su único confidente,
Torpes aletazos da su mente
Al querer escapar de ese cuerpo inerte,
Gritos graves y solemnes
Acompañan al sol descendiente
El cual pinta el cielo rojo
Y en silencio dice que lo siente
Mientras solloza el viento
Y junto a él se arrepiente.

La luna asciende,
Penosa la primera estrella prende,
Y tiritita al ritmo
De cualquier corazón latiente,
Iluminada la noche esta
Por mil y una candelas tiritantes,
Acompañando a la hoguera plateada
Más aun no es perfecta,
Pues falta un amante.

La triste sonata del viento
Acompañada con los cantos del sentimiento

Aumenta la impersistencia y cansancio,
Canta ave del silencio
Calla triste pensamiento.

Firme ante lo inoportuno
Siendo solo un caminante mas del mundo
Que la luna guía bajo la noche fría
Pero ni ahora ni nunca,
Pasará a ser errante
Ni mucho menos amante.

ANDRES SARELLANO MTZ

PROSA DE MAR

PROSA DE MAR

Cerca del mar
la brisa y tu dulzura
en un encanto se volvió,
tu pelo se volvió una hermosura
con los ventarrones de viento al despeinarlo;
nos volvimos uno,
sí... uno, así sin pensarlo.
Disfrutando el amor entre la arena
Un beso nos dimos
y junto a él nos unimos
en un solo cuerpo;
tu boca y su murmullo
me hizo lo que la luna al mar
y una vez más me volviste tuyo,
haciendo que entre arena y mar,
entre luna y caricias
de ti mi prosa de mar
me volviera a enamorar.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

VERSO DE AMOR

Quisiera ser como el ceniztli,
Sí, como ese pájaro de cuatrocientas voces,
Y en un bello canto
Alegrar tus días tristes
Para que se vuelvan momentos felices;
Desearía poder ser como él
Para llevarte en el pico una rosa
Con todo lo que mi corazón siente.
Quisiera ser ese pájaro de cuatrocientas voces
Para expresarte siempre de una manera diferente
Y más de cuatrocientas veces
Lo mucho que te amo.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

LÁGRIMA NEGRA

LÁGRIMA NEGRA

Como piedra;
casi perfecta;
igual pero diferente
a todas las demás.

Sin realce;
surcadora de todo a su alcance;
cualquier arruga,
la más mínima sonrisa.

Deprime;
no se vale decir
que es inverosímil;
en ocasiones cae
en vuelo libre,
en otras sostenida por un cordón
de su mismo color.

De ese tu ojo brotó;
por tus pestañas pasó;
en su andar
paso frente el delineador
que adornaba tu mirar.

Al verla tan sola y fría
quiso cobijarle
y tan caluroso fue
que a rodar quiso acompañarle.

"Lágrima negra"
así eh decidido llamarle

a lo que de tu ojo brotó,
a lo que el delineador cobijó,
y a lo que mi estupidez provocó.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

EN TIERRA

En tu cielo negro,
con recónditas estrellas por la noche
que parecen danzar en un tiritante reproche
se van los suspiros hacia arriba, hacia el sur y oeste;
con tus más de trecientas lunas
que en ocasiones me alegran o abruman,
pues aleatorias son sus desapariciones,
que en cantares de lechuzas
le dicen a tus estrellas
que parecen pedazos de mosaico
abandonados en tu cielo
ese único que recubre a esta tierra como si fuese un velo;
en el agua cristalina del río casi seco
Se dibuja como si fuese una ligera sonrisa
el destello de las estrellas que mueren y caen de tu cielo,
o son las locuras de este tu observador sin prisa
que simplemente desea con anhelo
el ver de verdad tu exterior,
ese que recubres con nubes, con celo.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

GRACIAS PARA ALGUIEN ESPECIAL

En tus ojos esta mi reflejo
Y en tus manos, mis manos;
Cada cumpleaños sin un festejo
Sin un regalo, sin pastel, solo mis hermanos.
Un noble regalo que te puedo dar
Es este poema, una rosa roja
Y todas las estrellas que puedas mirar,
Contigo aprendí a ser feliz
Cuando me sentía solo, infeliz;
Juntos lloramos, reímos, cantamos.

Ahora me toca cuidar de ti
y decirte que al fin comprendí
los consejos que me dabas,
Pero hoy después de todo
En este día especial,
Que no es tu cumpleaños,
ni ningún aniversario
a ti el ser que mas me ama
quiero decirte algo:
Gracias Mamá.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

VETE DESPACIO; SIN TI

No te reproches nada
Fue el camino que elegiste
Porque feliz conmigo no fuiste,
Busca lo que deseas hasta sentirte amada.

Cuando encuentres lo que anhelas
Busca en el cielo esa estrella
Que quiere morir pero fue la más bella
Y que así como yo no quiere dejar secuelas.

Si dudaste siempre de mis palabras
Y feliz conmigo no fuiste ni amada te sentiste
Se que regresaras al lugar donde me viste,
Y ten por seguro que ahí me encontras:
En tus recuerdos.

Creías que todo era mentira,
Pero entre el amor y el pensamiento
Ay algo llamado sentimiento
Que es sensible a las palabras e ira.

Me duele quererte,
Pero sobre todo
Créeme que si ya no vuelves,
Te dejare volar como todas las aves
Pues te diré adiós y aprenderé a perderte,
Me dolerá olvidarte
Aunque lo hare despacio
Para no herirme de un solo golpe
Y causarle una hemorragia de recuerdos al corazón.

Me duele quererte,

Pero sobre todo
No te reproches nada
Fue el camino que elegiste,
Dudaste siempre de mis palabras
Y feliz conmigo no fuiste,
Me duele quererte
Porque entre mi amor y pensamiento,
Entre la distancia y recuerdos
Estas tú.

SIN TI.

Al estar sin ti, soy como:
Una hoja seca,
Un bufón sin sonrisa,
Una canción sin música
Un pintor sin musa
Agua sin humedad
Fuego sin calor
Un mundo sin humanidad
Un amante sin amor
Cielo sin estrellas
Ruido sin sonido
Jardín sin flores bellas
Y un ave sin nido.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

ARGUMENTO DE AMOR

ARGUMENTO DE AMOR

Toma mi vida -te dije-
ya tengo una -me respondiste-
entonces, toma mi corazón;
quedatelo -me dijiste-
llévate mi amor,
quédate con él -musitaste-
no quiero tu vida por una razón: -me dijiste-
es tan tuya, que no quiero perderla como la mía;
quedate con tu corazón, cuidalo,
pues necesitare un refugio para cuando me sienta perdida;
guarda calurosamente cada parte de tu amor
pues necesitare un abrigo cálido cuando me sienta sola y confundida.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

DE VISTA AL AMOR

Te vi, sí, ahí sentada
en la plaza.
Donde un corazón adornado en plata
veía a la soledad
frente al café de Tacuba;
el ambiente del teatro
el más fuerte ruido hacia,
tan lejos eras, si contaba con metros.

Dos grises y tristes
palomas volaron
rumbo a catedral,
Y sus cantos en los huecos retumbaron.

Te vi, sí, ahí sentada
en la plaza.
Donde el día gris
cubría tu piel, de pies a cabeza.
El triste payaso que actuaba
en busca de una moneda
me hizo bajar la cabeza,
pues mientras él buscaba una moneda,
y las palomas un refugio,
yo, solo una mirada tuya
que calmara mi frío.

Te vi, sí, ahí sentada.
Donde un corazón adornado en plata
veía la soledad en el café de Tacuba,
el payaso sonreía al verme,
en tu rostro una leve sonrisa se marco
pero me viste y te marchaste,
la sonrisa que yo tenía pintada

aguantó el dolor de tu caminata.

El payaso que actuaba

no ganó una moneda.

Yo con una lágrima contemplaba

como te alejabas de la plaza

donde te vi sentada.

ANDRES SARELLANO MTZ

TE AMO (II)

Te amo en secreto,
tanto que ni Dios lo sabe.

Te amo en silencio,
creyendo que mis mudas penas
te traerán hacia mí.

Te amo,
mi amor imposible.
Y aunque sé
que tú tal vez no me amas como yo a ti,
aún así te deseo lo mejor;
espero que Dios nunca se entere de mi amor por ti,
pues sólo tú debes de saberlo.

Te amo
sí, te amo en secreto,
con un silencio impenetrable.

Me iré con mis sueños e ilusiones,
pero antes, te entregaré estas palabras
que de mí se han vuelto casi inseparables.
Y cuando te preguntes porqué,
ya estaré lejos para responderte.

Me iré sin explicarle a mi cuerpo
porqué nunca pudo estar cerca del tuyo.

Guarda en tu mente mis palabras
y este secreto que escribí para ti:

Te amo... sí... ¡Te amo!...

© Andrés Sarellano Mtz

Llorar en tinta

Llorar en tinta es como gritar en letras,
matar mi amor una y otra vez ante una hoja en blanco
ha sido el mayor secreto que han guardado mis manos.

© Andrés Sarellano Mtz

BESOS Y PECADO

Que nuestro pecado quede guardado
en nuestra boca muda e impenetrable,
justo como el beso que nos acabamos de dar.

© Andrés Sarellano Mtz

OJOS DE LUCERO

*Amor mío, tú que viste llorar a la luna
Aquella noche en que los astros vagaban inconscientes de su sufrimiento,
Tranquila estás, pues lo que de ella cayó no fue una lágrima
Sino una soga que hacía ti arrojó
Y la cual, tú gustosa cogiste
Para que hoy, mañana y siempre
La acompañes en el cielo,
En donde tus ojos, dos luceros de diamante,
Brillaran con fulgor eternamente.*

© Andrés Sarellano Mtz

NINGUNA COMO TÚ

La mujer
en su estado mas puro
es inocente, sincera, madura.

Para algunos
son una obra de arte,
para otros una diosa.

Son tan parecidas a una rosa,
delicadas, tersas, suaves y bellas.

Hay miles de ellas
pero quiero que sepas
que ninguna como tú.

© ANDRES SARELLANO MTZ

BESOS MATINALES

El matinal aroma de las rosas
sobrecogidas por la brisa,
es como un beso tuyo por las noches:
dulce, suave y húmedo.

© ANDRES SARELLANO MTZ

AMOR DOLOREM

En este preciso momento
es cuando mi pluma se llena de tristeza,
la tinta en su interior
escribe en forma dolorem.
Lágrimas de tinta
manchan una y otra vez el casi blanco papel,
cual suspiros míos alborotan en un vaivén.

Bien dicen que se puede gritar en papel,
llorar en tinta y recordar entre palabras.
Tan grande es la absentia
que ¡oh amor mío!
no hay vino o licor con la que no se sienta.

Me eh quedado completamente callado,
escuchando nada más una hoja de otoño
que vuela en busca de un lugar donde descansar.

Ahora, tu lugar permanece frío y mojado,
mis ojos añoran ver tus labios rojos
de los cuales me es menester callar
pues guardado en ellos quedó nuestro pecado.

¡Oh bella mía! ¡Hermosa mujer! ¡Mi gran amor!
¡Por un mal juego del destino ahora sufro!
¡Te lloro en tinta! ¡y grito mi dolor en papel!;
pero ¡te extraño en mi cuerpo!

¿Puedes escuchar mis suspiros dolorem?

Antes de voltear mi mirada por última vez
a donde tu cuerpo se sentaba,
pondré en el lugar que siempre ocupaste
algo que nunca se olvidará:

Aquí quedan los recuerdos de mi amor,
su aroma y esencia penetró en cada uno de los árboles que,
en silencio, fueron testigos de nuestro amor
y que ahora al igual que yo, sufren por su ausencia.

Ustedes palomas,
que mis lágrimas han visto caer al sentirme en ausencia
de quien fuera mi único querer,
callen al igual que los árboles
y vuelen para siempre,
así como lo hizo mi felicidad.

La hoja que volaba y que ya cayó al suelo,
me la llevaré y guardaré junto a tus fotos y ropa,
¡Oh amor mío, como me duele tu partida!
¡No puedo encontrar sin ti algún consuelo!

¿Puedes escuchar mis suspiros dolorem?
Pues ellos antes de irme
se unirán a la esencia de tu cuerpo

que guardada está en los árboles.

En gran abrazo se conjugarán mis suspiros y tu aroma,
mis recuerdos y tu ausencia... tú y yo.

P.D: Andrés y Deyanira por siempre.

© ANDRES SARELLANO MTZ

FRASE DE AMOR

Deja que se fundan nuestros cuerpos
en pasión,
deja que la pasión se convierta
en amor,
y deja que el amor me entregue
tu corazón.

© ANDRES SARELLANO MTZ

AMOR DE CHOCOLATE

-¿Sólo eso? -me dijo- ¡Escúchame! -gritó con ansias y a la vez con tristeza- No vuelvas a llamarme así ¿entendido? esperaba algo más que eso.

No respondí.

-Dije si ¿entendido? -repitió casi en un susurro conmovedor.

-Está bien, no lo volveré a decir. Discúlpame. Se ve que no sabes cuánto me encanta.

-Pues no me importa, no quiero que lo vuelvas a repetir.

Después de esa pelea ella no volvió a ser la misma, ni tampoco yo. Ambos seguimos como un par de ´enamorados´, así sin que nada hubiese sucedido. Lo que no sabría yo es, que pasado un tiempo, todo daría un giro de 360 grados.

Diría que lo sucedido fue obra del destino, lo cual no creo. Diría que fue Dios, pero tampoco creo en él. Fuí yo, sí, sólo yo.

Ella me dijo: ´Te amo´, y yo, inocente desconocedor de ese amor que la televisión en conjunto con las historias magníficas del amor eterno que en su mente habían sembrado la idea y significado de tal paradigma, le dije: ´Eres mi bombón con chocolate´.

© ANDRES SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

Recordar sin tenerte

Esperando todo el tiempo
(hasta que la finita vida me permita)
con hojas y velas rojas, música de fondo y el olor que tu cuerpo dejó en mi cama.

A pesar de que todo lo anterior
me trae al presente momentos retenidos en mi mente,
lucho por estar bien.

Ya no veo sino tu foto en la pared y
el polvo entristecido que ha acumulado.
Tu labial, que tantas veces de tu boca quité.
Tu pinta uñas, color de tus caricias.
Yo, mudo ser que mundano en la noche lloro por ti.

dicen unos.
Pero querida mía:

recordar sin tenerte, es como un "vete de mí, pero no te alejes".

ANDRES SARELLANO MTZ
Derechos Reservados

ADIÓS

Dirás que no te amé,
sin embargo al ver que amabas tu libertad
preferí dejarte ir
con todas las consecuencias que ello traía.
Preferí dejarte ir,
sabiendo de antemano que no te dejaría de amar,
sin cadenas ni amarguras sé quien quierás ser
aunque mi amor se te haga olvido en el andar.

© Andrés Sarellano Mtz

AL FINAL DE LAS ROSAS

Al final de las rosas, no hay más que un sueño roto,
un pensamiento en donde crees que creces.
Un sueño gris y vago,
muy al estilo de cualquier cometa solitario.

Liberar momentos retenidos en mi mente
y dejarlos volar,
como un no sé qué
hacia el no sé dónde
y simplemente,
al final de las rosas,
junto a mi sueño gris
y mi soledad,
deseo morir.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

Derechos Reservados

MUJER DE CARA BONITA

Mujer de cara bonita,
Pinta en tus labios
la curva encantadora,
y si es a caso que lees mis letras,
no soy yo quien las escribe,
ni tus ojos quien las lee:
Son mis nostalgias
y tu espíritu.

Sabrás ya,
que detrás de mis nostalgias,
oscuras como las letras
y profundas
como tu mirada en ellas,
se esconde tu cara bonita:
mi rostro sonriente.

Me duele que sólo en letras me veas
mujer de cara bonita;
y me duele también,
poco a poco durar
los pensamientos que en líneas se van.

Tal vez por ti callaré,
y, si es a caso que lees mis letras,
también lees mis esperanzas
y tu curva encantadora.

Tal vez por ti escaparé,
pues tan lejana
y tan solos,
tu sonrisa y mis ojos.

Llámame loco,
pero huye
mujer de cara bonita.
Abre tus alas y vuela al horizonte
en donde al final
y después de tanto esperarte,
mis esperanzas y tu espíritu
dirán tan rápido como un rayo
las palabras que desde
hace tiempo han deseado:
"Juntos para siempre: tú y yo".

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

MI ROSA NEGRA (Poema)

MI ROSA NEGRA

Todo destino parece,
sin pensar ni hablar.
Caminos equidistantes
y desolador paisaje,
¡ Callad ingratos! y mirad
como desde incontables noches
y días lluviosos,
su cuerpo temeroso
persiste a desaparecer.

No escribo para nadie
¡ Sólo para ti amor mío!
¡ Lastímeras palabras!
¡ Sombríos y bellos recuerdos!

Mi poema, con matiz de muerte,
mis recuerdos, ¡ el no tenerte!

Acostumro a hablar de ti
aunque mi boca no quiera,
siendo tal acto inevitable
ya que mis palabras
sin querer,
se conjugan con tu nombre.

Y si por un momento
dejo de pensar en ti,
no lo hago del todo
pues ahí,
en tan melancólico cuarteto
junto a este poema,

una bella frase y una foto,
fría y persistente
está la rosa negra
que un día tú me regalaste.

P.D: Ex toto corde, simus felices in omne aevum.

Deyanira y Andrés

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

TIEMPO EXACTO

Los años me han enseñado
sólo dos cosas:

La primera, a nunca sentirme viejo.
La segunda, a nunca sentirme tan joven.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

TE OUDIO CON TODO MI AMOR

Amor y odio.

El primero, es un cúmulo letras
las cuales forman una palabra de fácil identificación
pero de múltiples significados.

No es más que voluntad, la cual tiene su base
en los intereses de otro individuo.

El odio en cambio, es la parte oscura del amor.

Sí, en efecto, es un elemento consustancial
del "amor", en virtud de que al no cumplirse
lo estipulado sentimental y voluntariamente
en el amor, éste llega a su punto de metamorfosis
convirtiéndose en nada más y nada menos que odio.

Así que te odio, sí, con todo mi amor.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

TODAVÍA TE PIENSO

Sólo tú y yo sabemos lo que el corazón ignora;
sin embargo, lo que tú no sabes
es que como ayer,
no podré sacarte de mi mente.

Ya las palabras
de mis poemas,
se vuelven efímeras y sin efusión;

Los días, como ayer,
atentan contra mi sana lógica
pues te comparo ya
con una enfermedad que sin remedio debo padecer.

Pasan uno,
dos, tres, y hasta cuatro días
y todavía te pienso;
no como aquella primera vez,
pero sí como ayer.

El día de hoy tranquilo me preguntaré:
¿Porqué no la recuerdo otra vez?

Tú, llena de ansia dirás:
¿Por qué no lo olvido ya?

Mentirle al cuerpo
del porqué no te siente,
es innecesario.

Pues mi mente lo entiende.

Al leer esto,
todavía te pienso como ayer, pero
con esperanza de que sea ya la última vez,

pues no quiero que mis suspiros
lleguen a oídos de aquél
que piense en ti por primera vez.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

MORIR A TU LADO

Tan hermoso tu ser y tan hermoso tu todo,
que el morir a tu lado sería lo más bello de mi vida.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

LA HISTORIA DE TADEO

LA HISTORIA DE TADEO

I

Siempre he sentido curiosidad por saber algo de la vida de los demás, saber si alguna decisión, fracaso o éxito ha cambiado el rumbo de su vida. Pasaba horas del día viendo solamente el techo de mi habitación pensando en cosas de la vida diaria, momentos pasados que algunas veces no supe aprovechar. Hoy en día muchos se estresan al tomar una decisión, por muy sencilla que sea. Si se es hombre, por ejemplo, decidir cuál corbata ponerse es cuestión de minutos o de horas. Si se es mujer, ni se diga. Horas pueden pasar y una vez que se probaron el guarda ropa completo, deciden usar el primer pantalón que agarraron. Ese era el caso de mi madre. Ese día llevaba cuarenta y cinco minutos probándose unos vestidos, al inicio se probó uno de color rojo, que estaba seguro que era el que se llevaría.

-¿Cómo se me ve? preguntó una vez que salió de probarse el último vestido.

-Se ve te ve bien madre ?le respondí.

-Está bien cariño, todos se te ven bien ?respondió mi padre- necesito un descanso, he trabajado mucho. Creo que hoy saldremos para olvidarnos de todo, ¿qué opinan?

-No papá, hoy saldré a caminar, necesito inspiración para escribir algo. Si es que salen, vayan ustedes solos, disfrútense ?dije.

-Espero que algún día escribas una buena historia hijo ?dijo mi padre.

-Llevare el vestido rojo, ese me gustó más ?respondió mi madre- y sí cariño, está bien, salgamos ?concluyó mirando a mi padre.

Una vez que pagaron el vestido, nos dirigimos a casa. Ese día fuimos al monte, a la casa de retiro que está cerca de una cañada, ahí solíamos pasar los fines de semana. Tenía yo en ese tiempo algunos veintidós o veintitrés años. Llegando al inmueble, duré minutos dentro y como le había dicho a mi padre, salí a caminar. Me llevé un par de cervezas que compré a escondidas y que pensaba tomarme solamente para relajarme y olvidar los errores así como los fracasos que en ese entonces había acumulado en mi vida.

Caminé un buen rato sin dirección, hasta que me encontré entre grandes árboles. Trepé hasta la mitad de uno de ellos, el cual estaba tupido. Me dispuse a escuchar el sonido ambiente del lugar, respirar ese aire puro y en ocasiones caliente. Me dispuse también a ver las nubes blancas con gris las cuales al parecer daban señas de que quería llover pero aún estaban lejos de donde yo me encontraba. Ver hacia el horizonte lo más lejos que me lo permitieran los ojos.

Recuerdo que casi era la hora en la que el sol comenzaba su descenso dejando libre el cielo para que se apoderaran de él esos puntos lejanos y luminosos llamados estrellas. Estaba sumido en total tranquilidad, no llevaba ni dos cervezas cuando de pronto escuché cuchicheos de unos hombres que andaban por ahí. Creí que eran leñadores o cazadores, pues había muchos animales y leña seca cerca de esa cañada; pero para mi sorpresa eran hombres con capucha y armas grandes. Tenían a un hombre golpeado y en mal estado. Me asusté pero no me moví ni hice el menor ruido, realmente estaba asustado. El joven no llegaba ni a los 28 años de edad, tenía una barba muy tupida y cabeza totalmente rasurada, gritaba o al menos trataba de hacerlo: ¡yo no sé

nada! ¡yo no sé nada!. Los hombres solamente le daban golpes en su cuerpo con lo que parecía era un cinto de cuero.

-Oh sí, sí que sabes una cosa: ¡te vas a morir maldita rata! ?le dijo uno de los hombres mientras se quitaba la máscara y prendía un cigarro, no lo pude reconocer.

-Te lo juro jefe ¡yo no sé nada!.

Líneas de sangre salían de su boca de tantos golpes que había recibido. No quisieron saber ni escuchar nada más, uno de los hombres ?que en total eran cinco- preparó su arma, cuando de pronto una manada grande de coyotes apareció en el suceso. Parecía la escena de una película en donde los animales de la selva acuden en ayuda del necesitado, pero nada de eso. Los cinco hombres abrieron fuego contra ellos, matando a tres de los pobres animales. El sujeto de tupida barba y cabeza rasurada aprovecho la situación para correr, pero poco le duró ese sabor a libertad que pudo llegar a tener, pues el sujeto que no traía capucha se volteó de inmediato y disparó su arma contra él, dándole en la espalda. El sujeto de la cabeza rasurada no había corrido más de cinco metros cuando su cuerpo calló de golpe al suelo. La escena me perturbo demasiado, sentí como la sangre se me fue a no sé dónde y cómo los sentidos me abandonaban. Estaba asustado porque no quería que me descubrieran y me mataran. El sujeto cayó frente al árbol en el que yo estaba trepado, no me podía mover porque después haría ruido y me descubrirían. Al suceder esto, ya estaba un poco oscuro, no me di cuenta cuando el sol se ocultó. Los encapuchados prendieron las lámparas que traían sus armas para alumbrar hacia donde cayó el sujeto. En un despojo total de sentimientos humanos se acercó el mismo tipo que le disparó y pisó su cuello, yo solamente cerré mis ojos para escuchar el disparo.

-Vámonos. Esos coyotes arruinaron todo; pero ahí le dejamos a esa rata para que se alimenten ?dijo el sujeto, mientras los demás afirmaron con la cabeza.

Yo no supe que camino tomaron, sólo supe que me espere hasta la media noche. No me podía mover, estaba temblando de frío y de miedo. Volteaba hacía abajo y veía el cuerpo sin vida y ensangrentado del sujeto. Pensaba que en casa debían de estarme buscando y gritándome, cosa rara, pues no escuche mi nombre en ningún momento, pero aun así lo pensaba. Los coyotes tenían miedo, pues no se acercaron a comerse al sujeto de inmediato, a pesar de que ya andaban rondando el cadáver a una distancia segura. Agradezco que sólo ellos hayan logrado olerme y verme trepado en el árbol. Agarré valor de donde pude para bajar y correr a mi casa. Caí de golpe encima del cuerpo, que de cierta forma le agradezco que estuviera ahí, pues si caía directamente en el suelo seguro me rompo una costilla. Toqué algo de sangre y me limpie en el pantalón, uno de los coyotes se abalanzó sobre mí, o sobre el cuerpo frío y muerto del sujeto. No sé contra cuál de los dos fue, sólo sé que me levante y corrí. Corrí como nunca en mi vida, no recordaba el camino, la respiración me faltaba y todo era realmente oscuro. Cuando la paranoia quería apoderarse de mí, en un golpe de suerte y desesperación, vi la piedra en donde ocasiones anteriores me había tomado un par de fotos. Lo último que recuerdo fue que llegué a la roca y me desmayé.

Estuve cerca de una media hora desmayado. Tuve suerte de que los coyotes no me hicieran daño. Un poco más tranquilo me fui caminando a la cabaña, y al llegar, me sorprendió ver todas las luces apagadas y no encontrar señas de mi madre y mi padre. ¿Dónde estarán?, me pregunté abrumado. seguro se han de haber acostado temprano. Para mi segunda sorpresa cuando fui a la habitación de mis padres no había nadie. Pensé lo peor, ¿qué tal que esos hombres se los hayan llevado?, no, no lo creo, creo que ellos se fueron por otro rumbo y dudo que supieran que aquí había una casa. La red telefónica en ese entonces no tenía demasiada cobertura, y yo no tenía teléfono celular. Busqué a mis padres por toda la casa y no encontré a ninguno. Me asomé al garaje y el automóvil no estaba, así que supuse que se habían marchado de fiesta y aún seguían ahí. Mejor me fui a dar un baño y posteriormente a dormir para que se me quitara el susto. Pasó aproximadamente una hora cuando un fuerte ruido me despertó. Alguien golpeaba la puerta y

pensé que eran mis padres y que por mera causalidad no se llevaron las llaves. Con dificultad salí de mi habitación y abrí la puerta, pues me dolían los pies de tanto correr. Al ver quien tocaba me llevé una gran sorpresa: era la policía y una persona de bata blanca con guantes y una cámara. Nuevamente pensé lo peor.

-¿Eres Tadeo? ? Preguntó el policía.

-Sí, sí soy. ¿Cómo sabe mi nombre? ¿Qué pasó oficial? ?le dije con voz desesperada.

-Aquí todos sabemos el nombre de todos. Basta saber el nombre de tus padres. Y en cuanto a estos últimos será mejor que estés preparado para lo que te voy a decir ?respondió.

Se me hizo un nudo en mi garganta, tragué algo de saliva y agarré coraje para preguntar nuevamente qué pasó.

-Bueno, no sé por dónde comenzar. Hubo un accidente de tránsito en el que se vieron involucrados varios vehículos, tres para ser exacto. Una camioneta gris en la que viajaban cinco hombres armados, un automóvil blanco, -hizo una leve pausa mientras volteaba a ver al sujeto de la bata blanca- y una camioneta negra.

-¡No puede ser! ?le dije con la voz quebrantada- esa es la camioneta de mis padres. ¿Do... dónde están? ¿Cómo están? ¡Dígamelo! ?En ese momento se formó un nudo en mi garganta que casi me ahogo con mi propia saliva.

-Tranquilo hijo. Cuatro de los cinco hombres que manejaban la camioneta gris murieron, viajaban a exceso de velocidad, los jóvenes que manejaban el automóvil blanco iban en estado de ebriedad.

-¡Eso no me importa, yo quiero saber cómo están mis padres! ¡Dígamelo carajo! ?No aguantaba ya las lágrimas.

-Bueno si ellos eran tus padres desafortunadamente debes de saber que tu padre ?hizo una leve pausa y tragó aire y con voz seca me dio la noticia- lamentablemente murió. Él no traía puesto el cinturón de seguridad y se estrelló en la parabrisas. Tu madre está en el hospital y desconozco su situación. Sólo necesito que me digas una cosa: ¿viste a los sujetos armados por aquí? pues sospechamos que algo hicieron.

No sabía si responderle o no, fue tan terrible saber lo que había sucedido. Me hundí por segundos en un pensamiento el cual hizo que de mis labios surgiera la palabra "sí", sin darme cuenta.

-¿Dónde? ¿Qué hicieron? ¡responde carajo! ?me dijo mientras volteaba a ver al hombre de bata blanca nuevamente.

-Por allá. ?respondí.

-¡Dónde maldita sea! ?dijo en un tono molesto mientras desenfundaba su arma.

-¿Por la cañada? ?me preguntó ahora el sujeto de bata blanca- anda llévanos -finalizó.

-¡No!,vayan ustedes, para eso les paga el gobierno. Yo tengo que ir a ver a mi madre ?le respondí muy molesto.

-Mira muchacho ?dijo el policía mientras cuadraba su posición- tienes que llevarnos, nos tardaríamos horas en encontrar algo pues no conocemos bien la zona. Necesitamos que tú nos digas donde ocurrieron los hechos que mencionas.

-¿Qué? ¿Cuáles hechos? Yo no he mencionado absolutamente nada, unicamente dije que los vi por la cañada.

-No hagas que te lleve a las malas ?dijo el policía frunciendo sus cejas- entre más rápido vayamos, más rápido vas a ver a tu madre, además aquí estamos perdiendo el tiempo.

Debo de admitir que solo pensaba en mi madre, pues ella era lo único que me quedaba. No tenía

vehículo para ir al hospital. Así que pensaba pedirle de favor que me llevaran. Aunque para ello, tenía que llevarlos al lugar del terrible incidente.

-Vamos pues, pero síganme el paso que quiero llegar rápido ¿les dije al oficial y al sujeto de la bata blanca.

El policía de inmediato habló unas cuantas claves por su radio y nos marchamos del lugar. Tardamos veinte minutos en llegar al árbol donde estaba trepado. El cadáver inerte, descompuesto y mordido del sujeto ya no estaba en la misma posición. Los coyotes habían arrancado de su cuerpo parte de las piernas, brazos, abdomen y cuello. Una escena asquerosa y macabra. El sujeto de bata blanca de inmediato comenzó a sacar fotografías. Yo les narré todo lo que recordada, lo que había dicho antes de morir, como le dispararon, y por donde ganaron los sujetos una vez que realizaron su cruel homicidio.

Pasó una hora y media, hasta que me dejaron marchar.

-Anda muchacho, ve a ver a tu madre. Con lo que nos has contado es suficiente. Mañana con más calma vas a la Agencia del Ministerio Público a que te tomen una comparecencia. Veo que no tienes en que ir al hospital, anda te llevara uno de los agentes en la patrulla para que llegues lo más rápido posible.

-Gracias oficial. ¿musité entre dientes.

El hospital estaba a 45 minutos de distancia, pero con la ayuda de la patrulla, el tiempo se redujo a la mitad. Al llegar, nadie podía decirme con exactitud en qué situación estaba mi madre. Hasta que en un acto de desesperación tomé a una enfermera del brazo y le di el nombre de mi madre y le conté lo del accidente. Me señaló que estaba en operación, que debía esperar. Cuatro crueles horas en la sala de espera. Al salir un doctor de una de tantas puertas del hospital, se acercó hacia mí y me preguntó mi nombre y otros datos. Me señaló la habitación en la que estaba mi madre. Me dijo que ahí estaría otro doctor y él me diría el estado actual en el que se encontraba mi madre. Al ubicar el cuarto y entrar, la escena me perturbo: Mi madre con vendas en la cabeza, un tubo salía por su garganta, rodeada de aparatos que hacían un ruido que me parecía molesto y monótono.

-¿Es usted pariente de la señora Pérez? -escuché una voz cerca de mí.

-Sí, soy su hijo, Tadeo ¿respondí.

-Tengo que hablar con usted, pase por favor. ¿Me dijo el hombre de bata blanca, quien traía lentes y no tenía bigote, él era el doctor que también atendió a mi madre-. -Mire joven, lamento mucho lo sucedido, su madre...

-¡Doctor! ¡Doctor! ¡El paciente de la cama seis le está dando un ataque cardiaco! ¿interrumpió una enfermera asustada y paranoica.

-¿¡Qué! ¿¡mi madre qué! ¿ Con un demonio ¡respóndame! ¿dije enfurecido.

-Permítame joven ¿respondió casi gritándome, pues en el instante que la enfermera le dijo lo del paciente de la cama número seis, el médico se alejó.

Se me hizo eterno ese momento. A mi madre no podía dejar de observarla, me daba tristeza verla ahí inmóvil y respirando por un aparato extraño que subía y bajaba. El doctor no tardó en regresar.

-Perdón joven. Continuo. Nosotros no podemos hacer nada por su señora madre, seré directo y sincero, no le daré falsas esperanzas. Ella sufrió un severo golpe en la cabeza y parte de la columna vertebral. Las posibilidades de recuperación son casi nulas, lamentablemente quedará en estado vegetal.

No podía creer lo que me estaba diciendo el hombre de la bata blanca.

-No... no... no doctor no me diga eso ¿las lágrimas asomaban por mis ojos como queriendo ir hacia

donde yacía mi madre. Para ver si ellas podían hacer algo.

-Lo siento mucho joven. Ella respira, su corazón está vivo. Mantenemos las funciones vitales de su cuerpo por medio del aparato que está ahí a su izquierda. Lo difícil viene ahora, tendrá que tomar una decisión.

-¿Cuál? ¿le pregunté mientras veía como observaba mis ojos inundados de lágrimas.

-Como usted es el único pariente directo de ella, tiene que decidir si quiere mantenerla en ese estado; conectada al aparato o no. Para ello tiene que firmar este documento, nosotros no podemos tomar esa decisión. Tenga lo dejo en sus manos.

-No doctor, déjeme pensarlo. No me entregue aún ese documento. ¿le dije mientras apartaba con mi mano la tablilla que sostenía el papel. El doctor se retiró.

Mi mente, mi ser, mi alma, sentían un dolor enorme. ¿Habrá acaso alguna palabra que sea lo suficientemente exacta para describir lo que sentían? Creo que no. Padecía en ese momento un fuerte dolor de cabeza, ya no podía llorar más. Mis lágrimas al parecer se terminaron en ese momento.

Recordé muchas cosas mientras le sostenía la mano a mi madre. Recordé mi vida por completo, los regaños, sus regalos, esos consejos que hasta ahora entiendo. Recordé también sus lágrimas de alegría, sus dolores, las peleas con mi padre cuando él me pegaba.

Mi padre... deben de estarle practicando la necropsia de ley. Pasaré a recoger su cuerpo en unas horas más, esperaré a que me busque el oficial, ya que no sé dónde están practicándole dicho acto de carnicería. De tanto recordar y llorar me quedé dormido.

Pasaron algunos minutos cuando de pronto un ruido me despertó. Abrí los ojos esperando que todo fuera un sueño, pero cuando volví la mirada a mi madre y sentí su mano pálida, fría y casi inerte, supe que era tan real como el hospital. Minutos después entró el agente de policía que me había traído al hospital, quería que fuera a reconocer y recoger el cuerpo de mi padre.

-Sí, está bien, ya voy, sólo deme un minuto más. -Le dije casi susurrándole-. Mamá, sé que me escuchas, iré a ver a mi padre. En un momento regreso ¿dije en su oído de manera tranquila.

No tardamos en llegar al edificio del Médico Forense, olía a carne y sangre, había moscas por donde quiera. Afuera, una caja llena de batas azules, gorros y guantes manchados de sangre. El olor de ese lugar llegó hasta lo más profundo de mis pulmones y me dio algo de asco. Cuando entramos, a la sala de necropsia, la escena me perturbó un poco. En las paredes había serruchos, arcos con una segueta muy fina, martillos y moscas, todo estaba manchado de sangre.

Volví mi mirada, frente a mí estaba mi padre, más tranquilo que nunca. Creo que la muerte le hizo un favor, pues toda su vida se la había pasado trabajando y quejándose de que no tenía un momento para descansar. Ahora, ya no será únicamente un momento, serán años y más años. Lloré desconsolado, no sabía que haría sin ninguno de mis padres. Era joven e inexperto, ¿cuántas veces mi padre intentó enseñarme a hacer cosas? ¿cuántas veces preferí no hacerle caso?. Me dejaron sólo con el cuerpo de mi padre, por aproximadamente diez minutos. Diez minutos en los que le dije cuanto lo amé y le pedí perdón. Me despedí de él, no supe cuántas veces. Lloré, sí, lloré nuevamente como un niño, quería que él me sostuviera en brazos para callarme, pero nunca fue así.

Cuando me encontré algo controlado entró el doctor y me preguntó si era él. Pregunta tan más estúpida.

-Sí, él es. ¿le dije mientras se acomodaba para coser un cuerpo con hilo negro y una gruesa aguja. De inmediato reconocí el cuerpo. Era el sujeto de cabeza rasurada y tupida barba. Su cuerpo era un desastre total.

-Está bien muchacho, lo lamento mucho. ¿Conoces a alguno de estos sujetos? ¿me pregunto mientras les descubría del rostro.

-No, no los conozco. Espere, sí ese de ahí sí se me hace algo conocido. El lugar era oscuro, pero sus rasgos se me hacen conocidos, quiero pensar que él fue el que le disparó al sujeto de la cabeza rasurada. ¿De qué murió él? ¿pregunté asombrado.

-Pues mira, tu padre murió de asfixia pues se quebró el cuello y tuvo graves lesiones craneales. Y este de un disparo en la cabeza ¿refiriéndose al sujeto de tupida barba- y este, el que dices que mató a este pelón, murió de un paro cardíaco por una sobredosis de bebida energética, alcohol y droga. Además era el que manejaba según me dijo el perito. Este muchacho de acá ¿hizo una pausa-, murió de una hemorragia interna, una de sus costillas al momento del choque perforó su corazón.

-Entonces el que provocó el accidente fue el sujeto que abusó del alcohol y las drogas, ¿cierto? ¿pregunté casi seguro de ello.

-No. Según lo dictaminó el perito de tránsito, el que provocó todo, fue este jovencito, el de la costilla perforada. Colisionó de frente con el vehículo que manejaba tu padre en la parte lateral derecha, es decir donde iba la acompañante, que quiero pensar era tu madre. Lo siento mucho ¿se disculpó de nuevo.

-Gracias ¿respondí mientras pasaba por mi mente la escena que me contaba.

-Este de aquí, el que abusó del alcohol remató al muchacho llegándole por la parte de atrás. Él murió antes de colisionar. Pues al darle un ataque cardíaco, supongo que por el dolor y desesperación pisó el acelerador aumentando la velocidad y pues eh aquí las consecuencias. Es extraño ver los caprichos de la muerte.

-¿Cuándo me entrega el cuerpo de mi padre? ¿pregunté al doctor cortando de golpe lo que me narraba.

-En unas dos horas, solo déjame llenar unos documentos y listo.

-Está bien doctor ¿le respondí y me retiré del lugar.

Nuevamente le pedí al agente que me llevara al hospital, ya que ni siquiera traía dinero para el taxi, en el camino pensé en mi madre, pues era lo único que me quedaba. Una vez en el hospital, el doctor me preguntó qué era lo que había decidido, y yo le respondí preguntándole qué pasaría si yo cambiaba de opinión.

-Todo depende de lo que decidas muchacho ¿me respondió tranquilo.

II

Habían pasado ya tres semanas desde que enterré a papá. Sus amigos y algunos familiares se hicieron presentes en el funeral. Mi tristeza aún era enorme, demasiada que no cabe en dicha palabra. Iré a ver a mi madre, no me he separado de ella, suelo pasar cinco de los siete días de la semana en el hospital, a su lado. Aquél maldito día, lo que creímos sería un excelente fin de semana se convirtió en el fin de la vida para ellos y el inicio de una nueva para mí.

Son casi las cinco de la tarde, tengo que llegar puntual al hospital. Saludé a las enfermeras pues ya me conocen, al igual que los doctores y recepcionistas. He pensado muchas veces en dejarla ir, dejar que la vida siga su rumbo y se convierta en muerte, al fin ¿Quién soy yo para mantener viva a mi madre? Pero un fuerte deseo no deja que me separe de ella.

El psicólogo en las terapias me decía que debía dejarla ir. ¡No maldición! Quiero estar con ella. Le

respondía siempre furioso.

En el hospital todo era diferente, mi madre se veía hermosa, por fin le quitaron los vendajes de su rostro y la vistieron con ese elegante vestido color rojo que tanto le gustaba y el cual no tuvo oportunidad de probarse aquel día. Yo estoy vestido de traje, justo como a ella le gustaba mirarme. He tomado la decisión más difícil que puede tomar un ser humano a lo largo de su vida. El doctor está a mi lado, le pedí un momento a solas antes de firmar el documento.

A ella... a ella le dije cuanto la amaba y que mi padre estaría esperándola con ansia. Las lágrimas surgieron de mis ojos, recorrieron mi mejilla y se unieron en un abrazo bajo mi barbilla, después cayeron sobre la mano del amor de mi vida. Me arrepiento de no haberle dicho aquel día cuanto la amaba, igual a mi padre. Le dije que me lo saludara cuando lo viera y que los extrañaría a ambos. Sé que ella me entendería, le agradecí infinitamente todo lo que hizo por mí sin pedir nunca nada a cambio. Nadie en este mundo hace eso, nadie. Firmé el documento y le hablé al doctor.

-Tenga, ahora haga lo que tenga que hacer ?le dije.

-Está bien muchacho y no dejes que esta decisión te persiga toda la vida.

El doctor tocó mi hombro con su mano derecha y sostuvo con la otra el documento. En ese momento pasó por mi mente el pensamiento de que ella me había dado a mí la vida, y que yo se la iba a quitar a ella. Siempre estará en mi mente junto con mi padre. Escuché como el oxígeno disminuía, y la cosa que subía y bajaba disminuía el ritmo. En menos de un minuto el aparato que marcaba los latidos del corazón, comenzó a dejar de pasar esas líneas que subían y bajaban. En todo momento sostuve fuertemente su mano y antes de que dicho aparato emitiera el último sonido y dejará de pasar esas líneas en forma de pico, me acerqué al oído de mi madre y con una sonrisa en mi rostro le dije: Adiós y gracias mamá. Entonces el aparato marcó una línea recta en su pantalla y emitió un largo sonido agudo.

ANDRES SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

MEXICO 2015

ELLA

Un millón de cosas pasaron por mi mente
cuando me preguntaron: ¿Y ella cómo está?
Yo, únicamente me limité a responder,
con todo el dolor de mi alma y fingiendo que todo estaba bien:
Ella está fría y sola en un ataúd.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

A LA MAÑANA SIGUIENTE

Por esta mañana no queda más
que despertar y escribir,
antes de desear morir.
Sacar mi esencia y hacerla papel;
mientras la canción de él,
vuelve lágrimas mi pensamiento.

Sonoros menesteres
de mí, en la expresión máxima
de este poeta: ¡tú!

De nada sirve ver los horizontes
o contar las lunas y los soles
del ciclo de siempre,
mas necio soy
¡pues en realidad sólo una
te mantiene conmigo!:
mis poesías.
¿¡Pero de qué sirve si mi ser se pierde
en letras y no en miradas!?
¿¡Para qué lo hago si mi tintero ahora
está vacío!?
sin embargo, al acostarme
hoy en la noche
tras sacar mi esencia,
a la mañana siguiente
tengo la esperanza
y el único deseo de verte.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

FATALIDAD

Si era fatal decírtelo,
jamás
lo hubiera hecho.
Lo que queda, ecos,
nocturnos, muertos en su lecho:
agonizantes, olvidados.
Nada como vivir sin noche,
y ahora, aquí frente a mí
tantos afanes muertos.
¡Tan bien que se veía!
pero tan fatal
que ni el sol mismo sabe
cómo muere cada día;
mas entre la realidad
más honda,
y la verdad tan áspera,
si he de morir por algo
que sea
-rosa de filo-
por haber dicho
que "Te amo".

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

MÁTAME

Si de verdad quieres que te olvide,
mátame.

Hazme pedazos y olvídate tú
pero las noches
en que tu cuerpo fue mío
te las recordará tu ventana
y el aire que entre por ellas.

No importa mi suerte
que al fin ya te hice feliz;
Mátame,
y abandoname en la muerte
que feliz en sus brazos me tendrá
al mirar
que ni tú quisiste ya amarme.

Deja tu angustia
vuelve el calor de tu cuerpo que es mío
y no me tengas rencor,
pues mi cuerpo quedará por ti frío
si es que de verdad quieres
que te olvide.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

SENTIMENTALISMO FINAL

No tuve más qué decir. Así que me quedé callado; cerré mi boca y solamente me limité a observar sus labios y a escuchar su voz chillona pidiendo ayuda hasta que sus palabras se volvieron absurdos jadeos de aire.

Guardó silencio y me acompañó en mi mudez. No preguntó nada, o tal vez no le dí tiempo para ello. No importa. Impresionado por su actuar, pero tranquilo y esperanzado, recosté su cuerpo sobre la alfombra. Con su hermoso vestido blanco, su cabello ondulado y sus ojos negros. Yo me senté al lado de quien consideraba mi amigo. Él estaba mirando todo desde el sofá. Inexpresivo, callado. Con él rompí mi silencio y le dirigí unas cuantas palabras, las cuales él no me respondió. Tomé el cuchillo que estaba sobre la mesa de centro y poco a poco los ojos de quien consideraba mi amigo, se llenaron de lágrimas pues sabía lo que iba a hacer. Poco a poco lo hundí en su pecho. Sus ojos se abrieron grandes, blanquecinos y llorosos. Comenzó igual que ella, a jadear. ¡Ba! ¡Estúpidez más grande! ¡Como si el jadeo fuese a hacer que el cuchillo saliera de su pecho!

Cuando hube retirado el cuchillo y arrojado al suelo, me levanté del sofá. Lavé mis manos en el baño y volví con mi amada. Me recosté a su lado. Comencé a hablarle de lo felices que hubiésemos sido. La mucha o poca riqueza que teníamos la hubiésemos gastado o invertido en cualquier cosa. ¡Pero no! ¡Su maldita ambición o qué sé yo, su escasa falta de amor la orilló a engañarme con ese sujeto que múltiples veces entró a mi casa creyéndolo mi amigo! Pero ya no importa, ahora podrán estar juntos en el infierno. No quise besar sus inmundos labios, los cuales múltiples veces habían sido mojados por la saliva de aquél que yacía frente a nosotros, sangrante de su pecho. El olor a sangre comenzaba a surgir. Mas lo que lo mitigaba era un suave olor a rosas que provenía del cabello de la inmóvil dama. Al olerlo me vino a la memoria el jardín de nuestra casa. Por ende, ya no quise seguir mirándola. Era tiempo de despedirme. Toqué su mano como símbolo de lo que una vez fue. Su cuerpo me transmitió el frío que la estaba invadiendo. Sin embargo eso no importaba, pues ese frío se le quitaría en la hoguera que le tenía preparada.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

VEN A MÍ

Creo que entre más lejos de mi alcance, más te deseo.
Extraña mezcla de ausencia y deseo;
mas inútil intento de tenerte,
¡qué más quisiera yo que fueras
a venir a mí, tan segura como la muerte!

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

DESPUÉS DE TI

Si no fuese porque
En tu existencia vive mi sol,
Creería que el universo está totalmente vacío.
Mi necesidad,
Tonta e imprudente consejera
Me empuja a correr tras de ti;
Mas sólo río,
Ya que aunque puedo hacerlo,
no quiero que mis ojos vean
lo inmenso de un universo sin luz,
pues perdida puede ser
Después de todo,
Incluso de ti,
Mi fe.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

¿QUÉ PUEDO HACER YO?

Qué puedo hacer yo, si caminar contigo en frío
no mece la cuna de lo que en algún remoto día
fue olvidado por el propio tiempo.
Sin relatividad ni espacio, sin forma ni sentir.
Así que.. ¿Qué puedo hacer yo?

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

POR AQUELLOS BESOS

Sus besos eran algo similar al fuego;
los míos, inquietos, sospechosos,
inseguros, medio jóvenes y despistados.

Morí de placer en esos hábiles labios
y renací en carne nueva,
sin importar que ésta no fuera sólo mía.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

EL MAYOR DE MIS PLACERES

Con tres copas de vino, tu cuerpo cambia.
Se vuelve (digamos) más grato y sensual.
Mi lengua (estremecedora de cuerpos)
vuelca sobre tu feminidad húmeda, imagina a un
erótico y alcohólico; adicto a tu sabor
(digamos) grato y sensual.
Para mí,
no existe nada igual;
vaya la sorpresa que tu desnudez guarda
con tres copas de vino encima:
el mayor de mis placeres.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

IMPROVISANDO

I

Actuando en el teatro
sin querer dije un garabato:

"Eh ahí, a un lado del grabado
una espina sin rosa; una ausente
que dejó atrás todo lo que quizá
en un futuro habría de perder.
Venid a mí,
que yo os daré
la rosa que necesitas".

II

ELLA:
Callad, que te he de responder
que esta espina como me llamas,
tiene un jardín repleto de flores y rosales;
mas no ausente, sino doliente.

III

ÉL:
¡Oh mujer hermosa!
¿Quién entonces te ha cortado de ese jardín?
¡Venid a mí! yo os enseñaré a cultivar de nuevo.

IV

ELLA:
Callad mujigato.
Vos soís sólo un actor de teatro improvisando
que del amor, sabe lo que medicina: nada.

V

ÉL:

¡Oh bella dama! ¡Sus palabras me hieren!
Pero razón tienes,
¡qué sabré yo si ya no existe mi corazón
por una dama como vos!
¡Callad entonces y vereís cómo los anhelos mueren!

VI

ELLA:

¡No os ofendáis caballero!
Esta espina ya está muy seca,
y tú como actor de teatro
improvisar sabes, sufrir puedes,
mas amarme no debes.

VII

ÉL:

¡Sus palabras de esperanza, divina dama
han hecho que mi cara sonría!
¡Escuchad todos los aquí reunidos,
por muy poco he conquistado el corazón
dolido de una mujer!
¡Ved que no todo en la vida es teatro
y que el destino como anfitrión
de vez en vez os dejará querer!
¡Y por ti bella mujer,
has de ser la espina
que en algún momento en rosal ha de crecer!.

FIN

YO:

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

AMARTE EN SILENCIO

Quiero comenzar diciendo
aquello que confío
podrías alguna vez escuchar:
¡Amarte
pero tener que estar en silencio!

Ver que eres tan hermosa,
y cientos de veces preguntarme
en mis momentos
Nostálgicos,
alcohólicos,
¿¡porqué tengo que ser tu mudo amante!?

Estás en este mundo caprichoso,
ciega y sin respuestas.
Entre cada pregunta
yo, probablemente dejaré de pensarte;
sin embargo probablemente también
al responderme
más volveré a amarte;
¡y estar en silencio!
¡Y no tenerte!

Vacío silencio,
amor y a la vez veneno,
alcohol e imaginación;
crearé, sólo para engañarme
e intentar dejar de amarte,
que alguna vez tú
en algún rato solitario
me pensaste y perdiste
ciega y sin respuestas.

¡oh sí!
¡estas manos temblorosas
que en la imaginación te escriben!
y mis labios...
muertos por las palabras
que en algún rato solitario
y engañoso
de este mundo caprichoso
habrán de encontrarte
y caerán sigilosas
sobre tus oídos.
Narrándote
mi silencio,
mi amor y mi veneno.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

INCAPAZ

Dónde, con quién, por qué...
no soy capaz de completar ni una frase.
"Ridículo hombre"
me dice el fondo de mi botella;
"tú qué sabes"
(le respondo en mi locura)
pues aquella que era mi única estrella
ahora está, no sé dónde...
no sé con quién... no sé por qué.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

¿CÓMO TE OLVIDO?

Creo que olvidé cómo podía olvidarte.

Pésima mi memoria.

Aunque en lo que recuerdo

cómo es que puedo de mí sacarte,

continuaré (quizá) amándote

mediante este poema (quizá) sin amor

y sin olvido.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

EN MI TIEMPO DE NECESIDAD

Ya no sé si al refugiarme bajo la sombra juguetona de las ramas de un árbol al medio día, despeje mi mente.

Desconozco si al dejar caer mi trasero bajo una tierra que me esperó incontables años, evite que lo profundo de mi mirada caiga en la quietud de un sueño interminable.

Sin embargo, a pesar de lo luminoso de cada rayo de sol,
y el ruido del viento que retumba en mi oído,

me hace fallar al caer en numerosos pensamientos que desde un tiempo remoto se habían creado en mi mente.

No faltan, además, los deseos artificiales de indagar en los últimos rincones del tiempo; averiguar lo que me escondían las sombras vagas con las que en silenciosa compañía aquellas remotas noches caminé al mismo rumbo que llevaba el viento frío de invierno.

ANDRÉS SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

RECUERDO LÍQUIDO

Sentir el recuerdo de una lágrima
que fría como un adiós
llegó a quedarse en mi boca,
y además,
el sabor amargo de un recuerdo
líquido en mis labios
mezclado con una copa de whisky
con hielo,
hacen refugiar
mi anhelo;
que oscuro como la sombra que me sigue
pegada a mis pensamientos,
se quedan tieso y helado con el frío
del día de muertos.

Obligado a seguir al frente
con ese algo que me impulsa,
con esos pensares refugiados en alcohol
entremezclados con recuerdos líquidos.

¿Cuándo?

¿Dónde?

¿Porqué?

¿Quién?...

No sé,

a estas alturas, no lo sé.

No sé cuándo todo cambió,
No sé dónde fue,
No sé porqué sucedió,
No sé quién lo inicio,
o quizá fue alguien como yo
frente al espejo:

un ingrato y desafortunado
que tras el whisky
escribía pesares,
anhelos,
recuerdos líquidos.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

PROPUESTA A UN ÁNGEL

Ángel observador
que lo único que haces
es estar oculto de mí,
pensando, además,
en lo que conceptualmente llaman "amor".
No sé lo que eso es
o peor aún, lo que significa.
En tu mirar sólo puedo entender
lo que anhelas encontrar en cualquier ser.
Ven, tómame a mí,
encuentra en mi cuerpo
el significado conceptual o místico
de ese amor que tan pensante te tiene.
Deja de lado ya,
tu decidía y arrójate a lo desconocido
(conmigo).
Y en caso de que te parezca
una propuesta indecorosa,
déjame recordarte que Adán y Eva
crearon un significado eterno
cuando pecaron por amor.

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

¿SERÁ UN LARGO OLVIDO?

¡Oh bella mujer, cuan profundos son mis suspiros por ti como los anhelos que tienes!
pero dime:

¿Es a caso que tu espera será tan larga como mi olvido?

ANDRÉS SARELLANO MTZ

DERECHOS RESERVADOS

2015

LOS OJOS DE MI AMADA

Tiemblo cada vez que sus ojos
me miran de entre la luz tenue
que emiten las velas.

Mi cuerpo se enfría cuando su aliento
apaga esas rojizas flamas
y llega a mis labios,
baja por mi cuello
y entra a mis pulmones.

Tiemblo cuando me toca,
cuando me habla,
pero más aún cuando me ve.

Ya no sé cuánto,
o ¡qué tanto tiempo ha pasado
desde que su corazón se detuvo!
¡Ya no sé cuánto
tiempo ha pasado
desde que en el cementerio enterré
el cuerpo y los ojos de mi amada!

ANDRÉS SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

COSA DE DOS

Te propongo amarnos hasta que termine la noche.
Lo que suceda después, será cosa de dos.

ANDRES SARELLANO MTZ
DERECHOS RESERVADOS

QUERER EN PEDAZOS

Una vez me rompieron el corazón en pedazos. Tal vez por eso puedo querer a varias a la vez.

Andrés Sarellano Mtz.

Derechos reservados.

OPINIONES

Soy un inculto, profano e incluso un hereje si usted gusta.

Soy poco conocedor de las cosas, alguien que lleva ventiscos arenosos por dentro; un mar seco si usted gusta.

Me acusa de no saber hablar, de no saber caminar, de no saber finanzas o materias industriales o jurídicas, si usted gusta soy un iletrado.

Me acusa, además, de no tener lujos ni vanidades que Eleven mi valor, soy pobre, dice usted.

Usted me acusa de no saber de letras o lujos, sin embargo ¡yo le acuso a usted de no saber vivir!

Le acuso de pasar el tiempo en su oficina tratando de solucionar el mundo con una firma, mientras su familia se desmorona a pedazos por la ausencia de quien trabaja mucho y vive poco.

Llámame como desee, menos un "no vivo"; pues yo vivo para mí, para mí familia e incluso, para una parte del mundo.

Andrés Sarellano Mtz

Derechos Reservados

2016

¡MENTIRA!

Es mentira eso de que el tiempo todo lo cura.

¡Vil mentira!, lo que cura no es el tiempo,
sino la mente y su locura.

El intelecto moderno convierte el juicio de muchos
en una pena de muerte: atrapado en su sobrevivencia;
sobrevivencia amorosa, económica y familiar.

No espero jamás una persona ad hoc,
pues no la hay.

Hay placeres,
y si de aquí deriva el sinónimo de amor en su concepto social vanamente entendido,
llámenme enamorado entonces.

Entonces, el tiempo es locura, no una cura.

Así podría continuar, pero al final moriría sin una persona ideal, y quizá sin vivir;
por ende, loco o cuerdo diré una y otra vez:

¡Vil mentira de poetas cuya sintaxis figurada sólo engaña,
pues el tiempo nada cura,
únicamente todo lo vuelve locura!

Andrés Sarellano Mtz.

Derechos Reservados

México 2016

AMOR RACIONAL

He tratado un par de veces
de controlar mis emociones
siendo racional,
siendo existencial.

Nada funciona.

Solamente me dí cuenta
que las emociones
tienen motivaciones.
Que somos finitos.
¿Cuál, qué o quién es mi motivación
que descontrola mis emociones?

¿Tú? puedo dudar en decir que no.
¿Entonces... lo que tú representas?

Hmm... para mí eras:
En parte ideal,
en parte sensual,
eras femenina... para mí eso eras.

Sin embargo también me di cuenta
que lo que significabas
tenía otra vertiente.

¡Ah! ¡Veme aquí!,
hablando, según yo, de amor.
Hablando, según yo, de ti.

Nada funciona.

Pero ¿qué es la finitud? ¿es a caso el no poder olvidarte?

Déjame explicarte:

No puedo simbolizar otra cosa,
No puedo, y veme ahora, racionalizar;
tú, femenina, inconsciente, fría,
motivo de mis emociones
símbolo de mis pensamientos,
he aceptado que no podré volver a verte
pues sabido es por todos
que muy pocos regresan de la muerte.

Andrés Sarellano Mtz.

Derechos Reservados.

EL PASO DEL TIEMPO

A catorce años, casi quince
he visto como todo ha cambiado.
Entre todas las cosas y personas,
ella y yo son las principales.

Si en algún momento hablo en plural
no es que esté confundido,
sólo es el efecto del paso del tiempo.

El efecto del paso del tiempo
me permite hablar de ella antes y yo ahora;
de ella ahora y yo antes;
de ella y yo antes; y
sobre todo
de ella y yo ahora.

Señalo nuevamente
que el efecto del paso del tiempo es tan potente
que me permite hablar de aquél primer año,
de aquél primer lustro,
los cuales fueron una categoría de nuestro ahora,
pero, ahora son pasado, nuestro antes.

Ella y los catorce años,
ahora me han permitido ver
cómo el contenido de las poesías que le daba,
estaba incompleto.

Sí, antes le daba poesías.
Así, como ahora.

Aquellas letras hablaban de ella y yo,
pero estaban incompletas

porque no hablaban de los hijos
que ahora son de los dos.

Ya será nuevamente el paso del tiempo
retenido en estas letras,
el que haga que le dé otra vuelta al poema,
considerando aquél tercer verso.

Ese verso se llenará de más poesía
cuando ella y yo, lleguemos a viejos.
Así que, este poema, al igual que los de antes,
no pudo estar completo.
Se llenará y quizá termine
cuando sólo quede ella o yo.
Será así, porque ya no habrá ni antes ni ahora,
pues el tiempo ocupa de los dos.

Andrés Sarellano Mtz
Derechos Reservados

MI MALA MEMORIA

Te presento a mi memoria:
es mala,
peor que la carne de puerco,
pues a veces no recuerdo lo que digo.
Y a veces, creo que como la carne de puerco,
yo tampoco tengo memoria.

Como te decía...
mi memoria es mala
y a veces, no recuerdo lo que digo.
También, a veces creo que como la carne de puerco,
yo tampoco tengo memoria.

Si te digo cosas
y luego digo que no las dije,
no es que niegue lo que te decía
cuando recordaba lo dicho.
Sólo es mi mala memoria
haciéndome una jugada.

Así que, cuando hables conmigo recuerda:
si te digo algo que no te había dicho
y luego te digo algo que ya dije,
pero digo que no la dije:
no es que sea yo,
tampoco es que seas tú.

Te presento a mi memoria:
es mala,
peor que la carne de puerco,
creo, que no te lo había dicho,
pero a veces no recuerdo lo que digo.

Andrés Sarellano Mtz.

Derechos Reservados